

**CAPITULA** ||| Alfredo Bryce

Se cancela el rodaje de "Un mundo para Julius" • PÁG. 6

**VÍA CRUCIS** ||| Charly García

Músico es internado con un cuadro de fiebre aguda • PÁG. 7

# LUCES

ANTONIO SEGUÍ



## Caricatura URBANA

♦♦♦ Alberto Revoredo

★ EL PINTOR, ESCULTOR Y GRABADOR ARGENTINO ANTONIO SEGUÍ PRESENTA SU MÁS RECIENTE TRABAJO PICTÓRICO EN LA GALERÍA ENLACE ★ SU REPERTORIO ICONOGRÁFICO SE BURLA DE LA DECADENCIA CONTEMPORÁNEA, DE LAS GRANDES CIUDADES Y DE SUS HABITANTES

Iniciada en los años 50, su obra —dice el crítico de arte Raúl Santana— configura una compleja trama en la que temas y procedimientos entran, salen, desaparecen y reaparecen como un canto permanente a la tribu humana.

Basta echar una mirada al matiz caricaturesco que caracteriza y gesta su trabajo, colorido y lúdico, pero plagado de un tono burlesco y humorístico, para intuir que una severa crítica a la sociedad contemporánea asoma al doblar cada esquina.

Con estos personajes, el pintor

argentino Antonio Seguí (Córdoba, 1934) aterriza en Lima para presentar, a partir del jueves 7 de agosto, en la galería Enlace Arte Contemporáneo (Pardo y Aliaga 676, San Isidro), una selección de 15 obras recientes trabajadas especialmente para esta exposición.

“Seguí ha vivido en una continua búsqueda formal que lo hizo transitar, a partir de los años 50 del neoexpresionismo a la neofiguración pospop. Su regreso a lo figurativo, sin embargo, se ha caracterizado por la negación de los

elementos clásicos de la figura”, explica Patricia Rodríguez, otra entendida en la obra de este versátil pintor, escultor y grabador, uno de los artistas plásticos más internacionales de su país.

“Seguí contempla al hombre como un ser prisionero de su mundo (...) Plantada en nuestro mundo contemporáneo, la obra de este autor es en extremo crítica de la cultura de consumo, de la sociedad de masas y del sinsentido con que muchos viven la vida cotidiana, productos de la cultura creada en el último siglo y que es fuente de

la tristeza de muchos de sus protagonistas”, agrega Rodríguez.

Daniel Abadie complementa la idea señalando que Seguí trata de expresar —y volver a expresar, siempre de manera diferente— esta alienación que separa al individuo de todo lo que le es propio para reducirlo solamente a su comportamiento social, a una imagen modelo. Para lograrlo, el artista —prosigue el crítico— utiliza indiferentemente lo trágico y lo cómico, la elegía y la sátira.

Apurando el paso, sus dicharacheros personajes reco-

ren las calles, ajenos, ensimismados en sus propias historias, mientras los edificios brotan del suelo tambaleándose, haciendo varias fintas, como si buscaran pelea.

Y aunque las avenidas de sus bosques sean grises, y las esquinas se vean ondulantes y peligrosas (selva de cemento, la han llamado), los tonos nostálgicos y la estética pop heredera del cómic estadounidense dan un roce esperanzador a sus veredas de sol, inspiradas quizá —como en anteriores trabajos— en sus recuerdos de infancia. ●

**TRES PATAS.**

Acrílico sobre tela, 100 x 100 cm (2008), una de las obras de Seguí, preparada para esta exposición.